

EDITORIAL

# El país y la Comisión de la Verdad

“Una Comisión de la Verdad busca una ruptura con un pasado violento, establecer el contexto social e histórico de los patrones de la violencia y del proceder autoritario de los actores del conflicto interno, para comenzar un proceso social cuyo anhelo es llegar a elaborar un relato compartido de lo sucedido...”

Con frecuencia los medios de comunicación divulgan noticias sobre la Comisión de la Verdad. Se difunden comentarios y críticas sobre tal organismo pero, a la vez, si sobre alguna entidad creada en los últimos años la opinión pública poco sabe cuál es su razón de ser, finalidad, objeto y sus funciones es sobre esta Comisión. Gran porcentaje de colombianos cree, equivocadamente, que es un organismo de investigaciones judiciales, cuando esta entidad no tiene tal función, ni su fin es establecer responsabilidad penal individual alguna.

Una Comisión de la Verdad tiene como razón de ser el establecer el contenido social e histórico de un conflicto interno, de los abusos de poder que se padecieron, de la violencia, del uso brutal de la fuerza, de las violaciones de los derechos humanos, de los patrones de victimización que hay detrás de todo ello, para ayudar a establecer

las responsabilidades morales y políticas y restaurar los cimientos y valores de la sociedad.

Una Comisión de la Verdad busca una ruptura con un pasado violento, establecer el contexto social e histórico de los patrones de la violencia y del proceder autoritario de los actores del conflicto interno, para comenzar un proceso social cuyo anhelo es llegar a elaborar un relato compartido de lo sucedido, que sanee y restaure los cimientos de la nacionalidad.

La Comisión de la Verdad no puede compulsar copias ante la JEP ni ante ninguna otra autoridad judicial por hallazgos que lleve a cabo, no puede estigmatizar a las cabezas del conflicto interno armado, ni ofender la dignidad de dirigentes y protagonistas de alguno de los bandos.

En el planeta surgieron las Comisiones de la Verdad hace ya casi medio siglo; las ha habido en varias partes del mundo y han sido un paso adelante en la búsqueda de la reconciliación en países que han sufrido agudos problemas internos, como Suráfrica y Argentina. Lo que ellas buscan es que no se repitan casos como el de España, donde hace 80 años se vivió una horrenda guerra civil y aún no se han sanado las heridas abiertas s, pese a que quienes discuten ya no son los que confrontaron sino sus nietos y bisnietos.

¿Tendremos que vivir un calvario semejante nosotros por no tener la inteligencia de saber oír al contrario?

ERNESTO RUEDA S.

eruedas41@gmail.com



## Palabras inútiles

“Toca asustar a la gente, dicen que decía el comandante nazi Hermann Göering; y agregaba que no era una invención nazi; un populacho aterrorizado, es un populacho vulnerable y obediente.”

El panorama electoral pasa de gris a negro. Trump reconoce, en el libro devastador del periodista Robert Woodward, “Ruge”, que ha mentido -siempre ha mentido en cantidades industriales-, puesto que él, alma pia-dosa, quiso evitar el pánico. Y acto seguido, explaya su conducta de promotor presidencial del virus; un engaño deliberado. Paul Krugman, Nobel de economía, ha escrito en el NYT: “Es un error decir que Trump gestionó mal la covid-19; fue inmoral, rayando en lo criminal.” Lo denunció también el candidato demócrata Biden; y no es un simple problema de campaña. Trump “no quería el pánico”, pero siguió adelante con su ritual del miedo. Toca asustar a la gente, dicen que decía el comandante nazi Hermann Göering; y agregaba que no era una invención nazi; un populacho aterrorizado, es un populacho vulnerable y obediente.

En reciente conferencia (reseñada en “Página 12”) Noam Chomsky, el gran lingüista y humanista estadounidense, que a los 91 años no para de agitar el pensamiento crítico, ha puntualizado que estamos en un momento de confluencia de distintas crisis muy fuertes y sin fronteras: catástrofes ambientales, amenaza de guerra nuclear, la pandemia covid-19 -y las que vendrán-, la destrucción de la democracia, que puede llevar a un riesgo inminente de guerra civil en Estados Unidos. “Una posible reelección de Trump -dice- sería una crisis final, terminal...”, que nos pone al filo de la medianoche, a la extinción. No es ningún alarmismo, hay que examinar todo el desmonte de las políticas del control de armas y el desarrollo de otras más peligrosas, la disminución de protecciones contra amenazas de guerra nuclear, de destrucción del medio ambiente, el racismo, la xenofobia, el supremacismo, la misoginia, que pretende disimular si nombra casi sobre el cadáver tibio de la muy respetada y admirada magistrada Ruth Bader Grinsburg, otra magistrada, ojalá con ancestro cubano, para ganar Florida, una conducta inaudita que muestra una vez más la pasta de la que está hecho Trump. Todo vale. Tal vez sea evidencia de sus dudas y debilidades ante las elecciones del 3 de noviembre.

EDUARDO MUÑOZ SERPA

munozserpa@hotmail.com



## Iván Ortega

En este 2020 la muerte se jacta llevándose frecuentemente amigos gratos para demostrarnos que nuestro paso por lo terreno es fugaz. Hace poco le rapó la vida a Iván Ortega Motta. Fui amigo suyo, disfruté su lucidez y bonhomía, en gratos paliques degusté su inteligencia, fui respetuoso de su fervor por el falangismo, por José Antonio Primo de Rivera y el generalísimo Francisco Franco, él, a su vez, respetaba mi visión ideológica, distante de la suya.

Degusté su gracejo en inolvidables charlas avivadas por más de una taza de café tinto en tertuleaderos en los que desahogábamos la incomprensión y mirada cuadrículada de más de uno de esos que ahora llaman pomposamente “operadores judiciales”.

Con tristeza vi cómo se alejó silentemente de su profesión, de los amigos y de tantas cosas, luego de que las Parcas determinaran dejarlo sin el gran complemento de su vida, su esposa.

Se fue Iván, al igual que lo han hecho tantos de los santandereanos que en los años 40, 50 y 60 del siglo pasado decidieron estudiar Derecho y, para hacerlo, los más marcharon a Bogotá, algunos a Medellín o a otro lugar y años después regresaron al que era nuestro grato terruño a encontrar sus destinos y formar sus hogares.

Muchos se hicieron abogados en Bogotá en la Universidad Nacional, otros en la Libre, en el Externado, en la Javeriana, en el Colegio Mayor del Rosario; algunos marcharon a Medellín, o a otra ciudad. Los más, luego de retornar, conformaron un entrañable cuerpo de jueces y abogados en el que reinaba la fraternidad y las buenas costumbres bajo la mirada tutelar de magistrados rectos, sobrios, como David Pimiento, Samuel Chalela y las luces que desde Bogotá irradiaban juristas de la talla de Agustín Gómez Prada, Mario Latorre y otros más, honestos, inteligentes, transparentes.

Iván se hizo abogado en la Universidad Nacional, amó a su natal Suratá, fue cordial, desprendido.

Hasta siempre amigo, colega, contertulio.

“disfruté su lucidez y bonhomía, en gratos paliques degusté su inteligencia, fui respetuoso de su fervor por el falangismo, por José Antonio Primo de Rivera y el generalísimo Francisco Franco...”

HUMOR DEL NEGRO

## Con el agua al cuello



JAIME CALDERÓN HERRERA

jaimecalde@yahoo.com



## No solo se hace camino al andar

Nuestros cuerpos se expresan de manera individual con los estados de ánimo, pero también al desplazarnos. Pensaba que nuestros movimientos eran aprendidos al observar los mayores, pero todos somos conscientes que hay un alto componente hereditario con nuestro caminar. Lo que nunca imaginé es que, mediante inteligencia artificial en este siglo de la era digital, en especial en tiempos de pandemia, cuando el uso obligatorio de tapabocas oculta gran parte de nuestro rostro, las autoridades pudieran identificarnos por nuestro caminado, casi con mejor precisión que con la huella digital, el reconocimiento del iris o el reconocimiento facial.

Parte del examen clínico de un enfermo es observar su marcha, pues algunas enfermedades neurológicas presentan patrones característicos que ayudan al diagnóstico. De hecho, para hacer viable la marcha del ser humano, se requiere de la coordinación de muchos músculos que alternan contracciones y relajaciones, entre los cuales están el cuádriceps y los isquiotibiales, responsables del balanceo, aceleración, desaceleración y apoyo del individuo al caminar. Estos patrones pueden sugerir enfermedades cognitivas y de otra índole bajo el análisis de inteligencia artificial.

“Lo que nunca imaginé es que las autoridades pudieran identificarnos por nuestro caminado, casi con mejor precisión que con la huella digital...”

David Adam refiere en un artículo, cómo Honorato de Balzac se deleitaba describiendo de manera exhaustiva el modo de caminar de sus personajes, atribuyéndole a esas particularidades una vinculación con su personalidad. Actualmente hay expertos forenses en esa materia y científicos como Sebastian Heinzel que estudian las diferencias en los giros y ángulos de la pierna, asegurando que tenemos un patrón único de marcha que es identificable. Ahora que han impuesto en los medios hablar mal de China, se dice que allí lo usan las autoridades para seguimiento, pero lo cierto es que esta herramienta digital de análisis está presente en todo el mundo desarrollado, y es un motivo más para exigir regulación ética de su uso, que puede ser muy útil en medicina, pero que también puede afectar la libertad y privacidad del individuo, ambos, bienes inalienables.

PS: Lamento la muerte del compañero de muchas tertulias, abogado Iván Ortega Mota



**FUNDADOR**  
ALEJANDRO GALVIS GALVIS

**PRESIDENTE CORPORATIVO**  
ALEJANDRO GALVIS RAMÍREZ  
**GERENTE**  
ALEJANDRO GALVIS BLANCO  
**DIRECTORA**  
DIANA GIRALDO MESA  
**SUBDIRECTOR**  
ALEJANDRO GUZMÁN GIL

Fundado en SEPTIEMBRE 1º de 1919  
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación Colombiana de Medios de Información AMI y Colprensa.  
Editado por  
GALVIS RAMÍREZ & CIA. S.A.  
Calle 34 No. 13-42 Bucaramanga.  
Conmutador. 6 300 700

El Editorial corresponde a la posición de Vanguardia sobre los diferentes temas que se tratan. Los demás espacios obedecen a la opinión de los columnistas. Este diario no responde por los puntos de vista que ahí se expresen.